
EL MARINA-SCOPE de MARINA
FreeStyle Libre
Abbott
life. to the fullest.®

El MARINA-SCOPE
de MARINA

FreeStyle Libre

Abbott
life. to the fullest.®

Este libro está dedicado a todos los niños fuertes con diabetes en el mundo. Son únicos. Son maravillosos. Son muy especiales.



Marina era magnífica.

Veía la vida como si fuera un rompecabezas.
No había problema demasiado grande, ni pregunta demasiado pequeña.





Era una inventora a la que le encantaba hacer cosas con su confiable asistente, Oliver.



Cuando estaba inquieta,
construyó un aerodeslizador.



Y cuando estaba aburrida,
creó un videojuego.

Pero cuando le diagnosticaron diabetes tipo 1, no estaba segura de qué inventar después.



La doctora de Marina le habló de la insulina.



“La insulina es una hormona importante que ayuda a nuestros cuerpos a utilizar ciertos tipos de alimentos como energía”, le dijo. “Los cuerpos de algunas personas producen su propia insulina y otros no”.

Marina aprendió que con la diabetes tipo 1, su cuerpo ya no producía insulina.

Y sabía que necesitaría inyectarse insulina de ahora en adelante, pero quería entender mejor por qué.



Entonces, Marina hizo algo que NADIE había hecho antes, con la ayuda de su gato Oliver.

Creó un microscopio, al que llamó el Marinascopio, que le permitiría ver lo que estaba sucediendo dentro de su cuerpo.





Después de mucho trabajo, todas las boquillas estaban bien apretadas; todos los tornillos estaban en su lugar.

Todos los botones fueron presionados y el Marinascopio estaba listo para funcionar, así que movió el interuptor y la cámara se encendió.



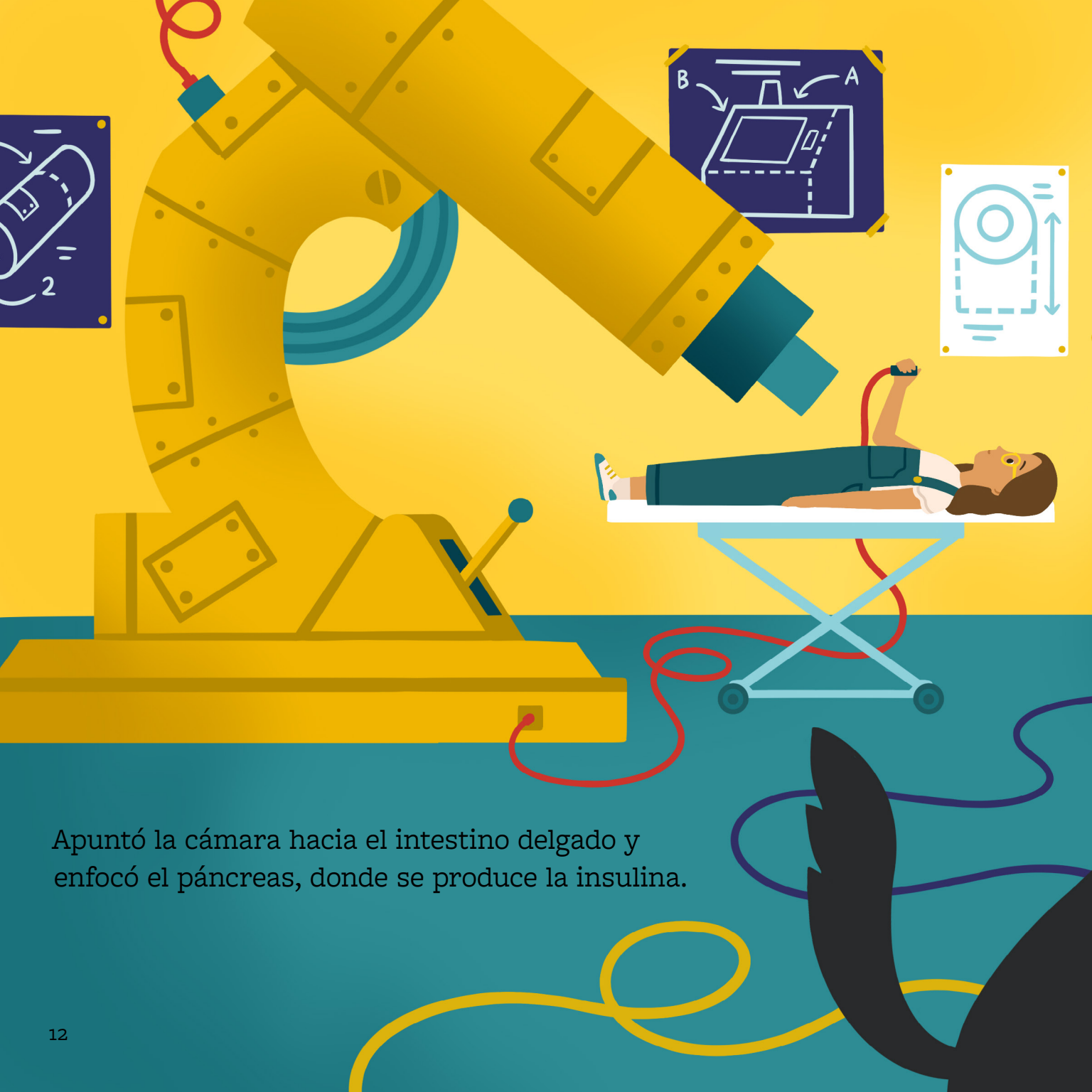
Zap. Bam. Zap. Plop. Pam. Plop.

"¡Funcionó, Oliver!", Marina exclamó.
"Ahora, la prueba real."

Comenzó a hacer zoom en la pantalla para poder ver el interior de su cuerpo.

Podía ver su corazón, pulmones y estómago trabajando para mantenerla sana.





Apuntó la cámara hacia el intestino delgado y enfocó el páncreas, donde se produce la insulina.

Cuando miró su páncreas, parecía que las células productoras de insulina no estaban funcionando.

“Parece que no hay nadie en casa. La doctora tenía razón, mi cuerpo dejó de producir insulina ”, dijo Marina.

“Miauuu”, le respondió Oliver.

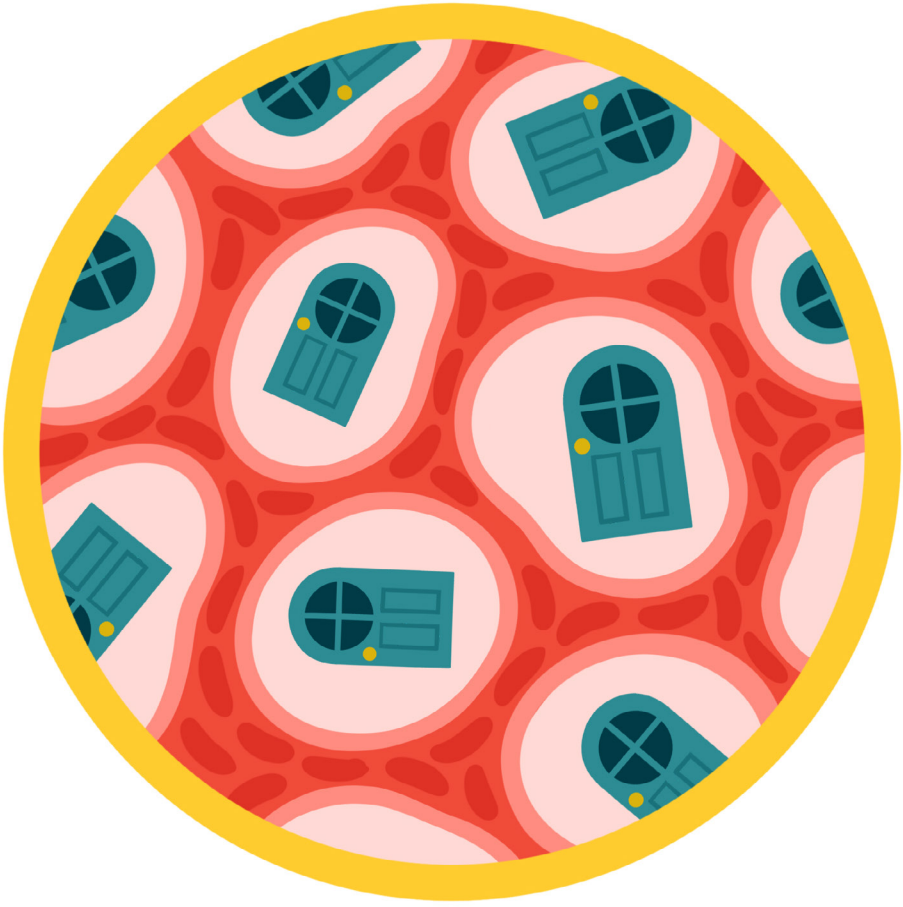


Más tarde, en los intestinos de Marina, sucedía algo espectacular.

Su desayuno se estaba convirtiendo en una forma de energía llamada glucosa.

La glucosa se veía como pequeñas esferas de energía.





Marina rápidamente enfocó las esferas de energía cuando entraron en el torrente sanguíneo.

Entonces se dio cuenta de que cada célula de su cuerpo tenía pequeñas puertas.

“Por ahí es donde entra la glucosa de mi desayuno para que mis células tengan energía”.

Y fue entonces que Marina se dio cuenta de que había un problema. ¡Las puertas de las células estaban cerradas!

Marina estaba confundida.

"¿Por qué no entra la glucosa si claramente la invitaban a pasar?"

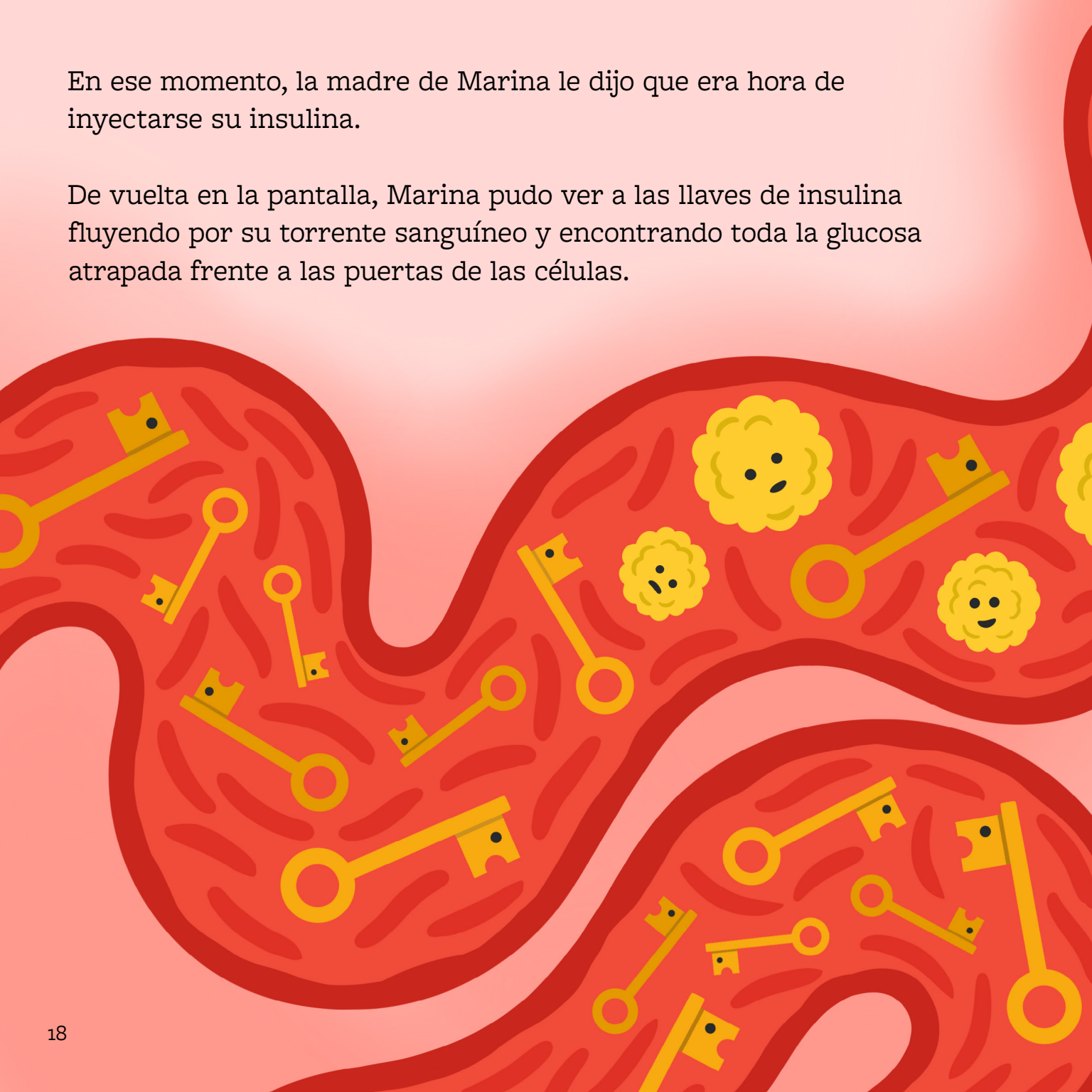


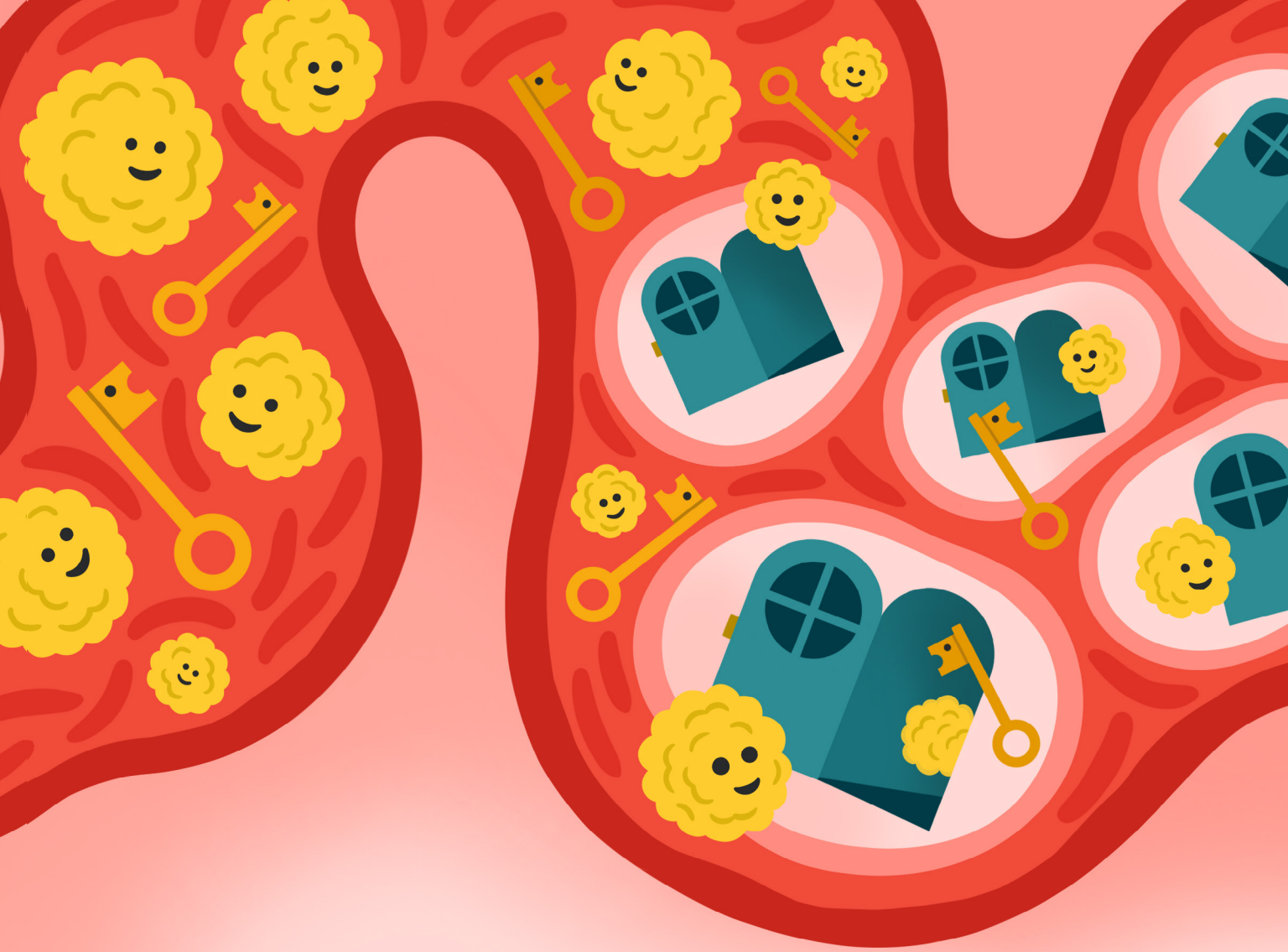


Entonces Marina se enderezó y dijo: “Creo que ya lo entendí... ¡La insulina que me inyecto debe ser la llave que abre la puerta!”

En ese momento, la madre de Marina le dijo que era hora de inyectarse su insulina.

De vuelta en la pantalla, Marina pudo ver a las llaves de insulina fluyendo por su torrente sanguíneo y encontrando toda la glucosa atrapada frente a las puertas de las células.





Parecían amigas de toda la vida: saludándose y abrazándose.

De repente, juntas abrieron las puertas que antes estaban cerradas.

¡Y la glucosa de su desayuno al fin pudo pasar!

“¡Lo logramos Oliver! Choca esos cinco”, dijo Marina, emocionada.

“Miau”, respondió el gato, acariciando la mano de Marina con su pata.

“Pero, ¿cómo sabré cuándo necesito mi insulina? ¡El Marinascopio es demasiado grande para llevarlo conmigo!”





Más tarde, Marina recordó que su doctora le había regalado un invento diferente: un sensor que le permitía leer sus niveles de glucosa en cualquier momento*.

Adondequiera que fuera Marina, su sensor la acompañaba.



En su laboratorio.



En el parque.



¡Y hasta en el agua†!



A veces, cuando lo revisaba, su nivel de glucosa estaba alto. Otras veces, sonaba una alarma[‡] cuando su nivel de glucosa estaba demasiado bajo. Y a menudo estaba exactamente en el nivel correcto[§].



Después de ese día, Marina entendió mejor su diabetes.

Y Oliver, bueno, sigue siendo el mismo.



El Fin

El sistema FreeStyle Libre 3 fue aprobado para uso en niños de 4 años en adelante con el sensor Libre 3, y de 2 años en adelante con el sensor Libre 3 Plus.

Las aplicaciones del sistema FreeStyle solo son compatibles con ciertos dispositivos móviles y sistemas operativos. Revise la sección de “Soporte” en nuestra página web para más información sobre la compatibilidad de dispositivos antes de utilizar las aplicaciones. Es posible que sea necesario registrarse en LibreView para poder utilizar las aplicaciones de los sistemas FreeStyle Libre.

Pueden aplicarse criterios de Medicare y otros pagadores.

* El sensor debe calentarse por 60 minutos luego de encenderse.

† El sensor es resistente al agua hasta un metro (tres pies) de profundidad. No debe sumergirse por más de 30 minutos.

‡ Las notificaciones de alarma solo se recibirán si en la configuración la alarma está habilitada y encendida y el sensor se encuentra a 10 metros (33 pies) del dispositivo de lectura, sin obstrucciones.

§ El rango promedio es de 70-180 mg/dL. Consulte a un profesional de la salud para saber sus niveles de glucosa individuales deseados.

Información de seguridad importante
Este producto solo se vende con receta médica. Para obtener información de seguridad importante, visite la página FreeStyleLibre.us

La carcasa del sensor, FreeStyle, Libre y las marcas comerciales relacionadas son marcas registradas de Abbott. Otras marcas registradas son propiedad de sus respectivos dueños.

© 2025 Abbott. ADC-40658 v3.0

IN PARTNERSHIP WITH GALE PARTNERS

AND ILLUSTRATED BY LUCY DAVEY

FreeStyle Libre

Abbott
life. to the fullest.®

